

Día Veintiuno (El día después vino)

- Cristian Zaelzer.

El día después vino.
Cuando nos dejaron salir a las calles,
y no supimos que decirnos.

El día después vino.
Cuando nadie se abrazó,
cuando solo nos miramos a los ojos
vacíos y sin lágrimas.

El día después vino.
Y nos mantuvimos a dos metros.

El día después vino.
Con periodistas mirándose las manos,
tratando de recordar que era lo que hacían antes.

El día después vino,
cuando la muerte dejó de ser primera página.
Sin historia dramáticas,
porque nada era tan horrible como ese año en que perdimos en nuestras vidas.

El día después vino,
y alguien se acordó que no éramos hermanos.
Aunque todos los días nos había quedado claro.

El día después vino,
y el banco se llevó mi casa.
Los cobradores tocaron a mi puerta,
y el primer ministro no se vio en ninguna parte.

El día después vino,
pero los banqueros no supieron muy bien que era diferente.
Muchos préstamos, intereses, deliciosas deudas.

Cuentas gordas,
paraísos fiscales,
las crisis no afectan a los ricos,
incluso cuando fueron ellos los que de la manito con el virus nos borraron un año.

El día después vino,

y no nos importó mucho que nos pagaran con mocos.
Habíamos sobrevivido,
Y hay que estar agradecido.

El día después vino,
Y nadie se acordó que el planeta seguía enfermo.
La economía nunca fue verde.
La reactivación,
los índices,
y la comida no tienen tratados en París.

El día después vino,
y nuestras ciudades tuvieron incluso más humo.
Los inversionistas se rieron en sus cenas,
los miedos en la tele ya no eran necesarios.
sus cuentas gordas no habían enflaquecido.

Comenzamos a cocinar nuestra siguiente sentencia,
porque el día después vino.

- Cristian Zaelzer.

Post Note:

We forgot who the master was,
We forgot who the slave was.
While we were afraid,
Hearing the news of an outbreak,
Hearing the world was coming to an end.

We forgot those who did not blink,
While the corpses piled in churches,
While the beds still warm got busy with more sacrifices to death.

The day after came,
But it was not so different for the man in the highchair.
Calamity never touched him,
Cause dead has some favoritisms.

Even the pale one enjoys green paper.
Cause green paper calls more death.
Keys to heaven,
Keys to hell.
The day after came.

Even death obeys to lord money.
All the powers are bought by him,
Even the keys to hell and heaven.
Prepare to move the economy by all means,
Cause the planet has breath too much,
while you were at home afraid.
Let your head spin in fear about the rent,
cause the bank is ready to give you a new chain,
with interest in one year, while your landlord does not condon unemployment.
But how could you complain?
You are just a slave,
And slaves do not have rights.
Your purpose is move the market,
So those who do not blink can continue with the eyes open.
While the sacrifices are made,
To keep them hiding and full.